



Capítulo 354 - Se Toque (R-18)

"Ahora tengo que lavarme por dentro, ¿no?" dijo, con la voz ronca de deseo, por supuesto, en ese momento... No hubo vuelta atrás.

Roxanne asintió sin decir nada y le abrió las piernas por completo; después de todo, en su mente, ella simplemente estaba actuando por puro instinto animal.

Por fin había llegado el momento, había llegado el día en que finalmente admitiría lo que realmente quería. Pertenecer única y exclusivamente a este hombre. Fue como consumar el matrimonio.

A pesar de que habían estado juntos durante mucho tiempo. Una parte de la mente de Roxanne le dijo que no estaba lista. Lo mismo ocurrió con Ada, que ni siquiera sabía quién era realmente.

Ambos eran iguales en cierto modo, había algo que ambos inconscientemente ponían primero sin siquiera pensar en asumir el papel de la esposa de Virgilio... A diferencia de Katharina, que tuvo años y años de obsesión con este hombre. Cayeron en medio del contrato.

El contrato que casaba sus almas no era algo que ella quisiera. Aunque inmediatamente le gustó Vergil. Todo empezó realmente en un punto en el que Roxanne se sentía indigna. Y por supuesto, ni siquiera lo buscó para entenderlo. Ella sólo empezó a pensar por sí misma después de que Vergil mató a su padre.





Aun así, ella no corrió tras él inmediatamente para "hacer realidad su matrimonio"; había más cosas en medio de tantos problemas. Él siempre estaba en problemas y eso la dejaba libre para pensar en ello. Y por supuesto, finalmente llegó a su conclusión... Ella dejó atrás a Roxanne Sitri... Ella era... Roxana Lucifer.

Ella se entregó por completo y dejó que él la guiara.

Se acercó aún más, tocando su entrada mojada con los dedos. Ella estaba completamente excitada y él podía sentir el calor que emanaba de ella.

"Estás tan mojada", susurró, deslizando un dedo dentro de ella.

"Aaaaahhh~" Ella arqueó la espalda mientras sentía la invasión, y él continuó moviendo su dedo hacia adentro y hacia afuera, masajeando sus paredes internas.

"Shhh, sólo siente", dijo, jugando con sus entrañas. "Necesitamos lavar bien a tu amiga aquí... necesita mucha atención, atención delicada y gentil para hacerla feliz" Después de unos momentos, él añadió un segundo dedo y ella comenzó a rechinar sus caderas contra él, gimiendo fuerte.

"Ahhh~ Ahhh~ Ahhh~" Ella no pudo contenerse más.

Continuó masajeándola y explorando cada centímetro de ella, acercándola cada vez más al orgasmo.

"Mira... parece que vas a tener que lavarte otra vez..." Dijo, mirando su clítoris hinchado. "¿Por qué no te lavas tú también?" Le susurró al oído y su voz sonaba intensamente sensual. "Muéstrame cómo te lavas."





Estaba claro lo que Vergil quería ver. Quería ver a su esposa más delicada y dulce jugando frente a él.

Ella se sintió avergonzada por su petición, pero Roxanne no podía negar que realmente estaba en llamas. Y lo hizo sin dudarlo.

Lentamente, llevó una mano a su clítoris y comenzó a masajearla en círculos, apretando sus pezones con la otra.

"Ah~ <3" Ella gimió, estaba realmente rebosante de emoción. Nunca antes se había tocado delante de nadie, pero ver a su amado esposo mirándola con tanto deseo la hacía sentir poderosa y sexy.

Ella continuó tocándose mientras él movía sus dedos cada vez más rápido dentro de ella, llevándola cada vez más alto hasta que ella se acercó con fuerza y gritó su nombre.

"Cariño~ Ahhh~ <3" Ella jadeaba y temblaba mientras bajaba de la ola de placer, y él no podía quedarse quieto. Mientras su mano le daba placer, él la acercó y la besó profundamente.

"Tienes un lado muy pervertido", susurró contra sus labios. "Me gusta." Él se burló... abrazándola por completo.

Al darse cuenta de que no podía moverse... Vergil giró a Roxanne sobre su espalda y la colocó en el borde de la bañera, haciéndole sacar el culo hacia él...

"Espera, ¿qué estás haciendo~" 'Ahhnn~' De repente sintió que un dedo entraba en su ano.





"Te dije que íbamos a bañarnos... todavía nos queda esa parte... Necesito lavarlo todo, ¿verdad? "Mi esposa tiene que ser amable y limpia", bromeó mientras comenzaba a estimularle el trasero.

"Ahnn~~" Suspiró de placer mientras sentía los hábiles dedos de Vergil explorando su trasero.

'iiiMi mente está en blanco!!! ¿Qué diablos es esto?!!' Ella nunca había experimentado algo así antes, pero se sintió tan bien que no pudo resistirse. Su cuerpo sucumbió completamente a la tentación.

—Oh, cariño... esto es tan... —gimió suavemente, mordiéndose el labio para no hacer demasiado ruido.

"Shhh, disfrútalo", murmuró, estimulando su punto más sensible. "Eres tan hermosa. Me encanta verte así, espero que me dejes bañarte más a menudo." Se burló, pero se mantuvo firme.

Continuó masajeándole las nalgas, aumentando gradualmente la presión.

"Mnn!!" Ella jadeó, sintiendo un calor ardiente recorriendo su cuerpo. Se aferró al borde de la bañera, tratando de no desmayarse por placer.

—Cariño, no sé si podré... —susurró, temiendo que fuera demasiado para ella.

"Confía en mí, cariño", respondió, besándola suavemente. "Yo cuidaré de ti. Ahora relájate y déjame hacerte sentir cosas que nunca imaginaste que fueran posibles." Fue en ese momento cuando Vergil dejó de fingir que sólo estaba lavando a su esposa.





Con esas palabras, le metió un dedo en el culo, sintiendo su contrato a su alrededor.

"iiiAhhhAAAAnn!!!" Roxanne arqueó la espalda y dejó escapar un fuerte gemido. Fue una sensación extraña, pero al mismo tiempo increíblemente emocionante.

Vergil comenzó a mover el dedo hacia adentro y hacia afuera, aumentando gradualmente el ritmo.

"iS-lentamente!" Roxanne se retorcía de placer y todo su cuerpo hormigueaba de anticipación. Ella ni siquiera lo sabía, pero... él ni siquiera se movía... Ella se estaba forzando contra él.

"Qué pervertido... mírate al espejo", susurró, añadiendo un segundo dedo. "Tú eres la que se mueve, cariño."

Roxanne giró la cara y vio su cuerpo moverse hacia adelante y hacia atrás... Apenas podía pensar con claridad con la intensidad de las sensaciones. Todo lo que sabía era que quería más, necesitaba sentir todo lo que él podía darle. Y entonces, sin previo aviso, un orgasmo devastador la golpeó y todo su cuerpo tembló incontrolablemente.

"iiiCARIÑO!!!" Ella gritó y su voz resonó en todo el baño.

Él sonrió contento, sintiendo su contrato alrededor de sus dedos. -Así me gusta, cariño. Ahora ven aquí y bésame."

Roxanne se giró y le rodeó el cuello con los brazos. Se besaron profundamente, el deseo palpitaba entre ellos como un fuego incontrolable. Entonces... Por fin... Después de todo ese espectáculo en la bañera...





Con una mirada de vergüenza, su suegra lo miró y dijo... "Por favor... que me jodan..."

Él se levantó, revelando su miembro duro, ella permaneció sentada en la bañera y con él de pie... su pene estaba exactamente a la altura de su cara, así que lo levantó ligeramente y lo colocó sobre su cara, haciéndola oler su pene varonil.

"Bueno... "Ya te he lavado", bromeó Vergil con una sonrisa traviesa. "Es hora de devolver el favor."

Ella tembló ante la petición, pero no podía negar el deseo que sentía. Ella nunca había hecho algo así antes, pero la idea de chuparle la dura polla a su marido la excitaba más allá de toda medida.

Con manos temblorosas, agarró a su miembro, admirando su magnificencia. Era espeso y largo, palpitante de emoción. Poco a poco se llevó la punta a los labios, lamiéndose la cabeza con la lengua.

"Hmmm", gimió... era la primera vez que chupaba una polla.